

EDITA: SORIA IMPRESIÓN, S.A.
 HENNEO Presidente: Pedro Soto Orte
 Director de Heraldo: Miguel Iturbe Mach

Directora de Heraldo de Soria: Mónica Fuentes Ruiz
 Directora adjunta: Esther Guerrero Gijón
 Jefa de Sección: Milagros Hervada González
 Publicidad: Benjamín Lázaro Calvo

www.heraldodesoria.es

Dirección: El Collado, 17
 Teléfonos: 975 23 36 07
 Fax: 975 22 92 11 (Redacción) 975 22 36 10 (Administración y Publicidad)
 Correo electrónico: soriaredaccion@heraldo.es soriapublicidad@heraldo.es

Depósito Legal: SO-51/1977
 Control de tirada y Difusión:

LA FIRMA | Por María Irigoyen Pérez



EFE



EFE

Congresos devaluados

La huida hacia adelante de Mariano Rajoy puede ser un salto en el vacío. Se siente cómodo en su estado de autocomplacencia. Las heridas en Podemos siguen abiertas y la desconfianza también, y las secuelas están por ver

El pasado fin de semana ha sido intenso en cuanto a las noticias que nos iban llegando sobre qué estaba sucediendo, tanto en el estadio la Caja Mágica, lugar donde el Partido Popular celebró su 18º congreso, como en el recinto de Vistalegre, donde Podemos conmemoraba su II congreso.

La Caja Mágica es un recinto deportivo multiusos. Fue construido durante la gestión de Gallardón al frente del Ayuntamiento de Madrid. La obra se adjudicó en 140 millones de euros y terminó costando 294 M€, un 110% más de lo presupuestado. A día de hoy está infrautilizada. Solo se celebra un torneo de tenis al año y algún que otro partido de baloncesto y ahora el congreso del PP. El coste anual de mantenimiento ronda el millón de euros al año. El despilfarro de Gallardón durante su gestión al frente de la Comunidad y del Ayuntamiento de Madrid ha hipotecado a varias generaciones de madrileños. Pero de esto no se habló en el congreso del PP, tampoco de la corrupción, cuando apenas unas horas antes, un grupo de empresarios implicados en la trama valenciana del caso Gürtel habían admitido que financiaron ilegalmente al Partido Popular.

El debate de la corrupción y el paro son, sin duda alguna, los problemas más graves para los españoles, según el último barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Aun así, los responsables de este partido decidieron obviar el tema. Ni una sola propuesta para dar solución

al desempleo, a la corrupción, a la violencia de género, diez mujeres asesinadas en poco más de un mes, la pobreza, la falta de futuro de los más jóvenes y la situación en Cataluña, entre otros. No hubo lugar para el debate que el país necesita, tampoco reflexión ni nuevas ideas. Solo una, la que propuso Javier Maroto sobre los vientres de alquiler o maternidad subrogada. Es decir, la mercantilización del cuerpo de la mujer y la pérdida de sus derechos. Como no podía ser de otra manera, los ultraliberales de esta formación, Esperanza Aguirre, Cristina Cifuentes, Alberto Núñez Feijoo y el propio señor Maroto se habían pronunciado a su favor.

Mariano Rajoy clausuró el congreso eufórico hablando de ejemplaridad, algo que le debería provocar vergüenza cuando menos. Debe ser que el poder le aleja de la realidad social, cuando debería ser justo lo contrario. La huida hacia adelante de Mariano Rajoy puede ser un salto en el vacío. Se siente cómodo en su estado de autocomplacencia. Ve a su partido como un gigante, frente a los otros partidos. Ya sabemos que hay gigantes con pies de barro. Olvida que han dejado de votar-

«El congreso de Podemos fue todo menos un encuentro de unidad entre compañeros. Las espadas estaban en alto desde hace semanas»

le más de tres millones de votantes y que en las elecciones municipales de 2015, el PP perdió el gobierno en muchas ciudades, reduciendo así su poder territorial. También que la exministra señora Mato y el representante legal del Partido Popular están citados a declarar en el caso Gürtel. En política, la complacencia no es buena consejera. Que se lo pregunten a la señora Cospedal, que ha salido debilitada del congreso al pasar a estar controlada de cerca por el coordinador general, Fernando Martínez - Maíllo.

El congreso de Podemos fue todo menos un encuentro de unidad entre compañeros. Las espadas estaban en alto desde semanas atrás de su celebración. Poco o nada demostraron que les importa el país y sus votantes. Si el control y acumulación del poder por parte del señor Iglesias y del señor Monedero. De ahí los ataques verbales y enfrentamientos. Hasta tal punto, que Carolina Bescansa, una de las fundadoras dimitía de sus cargos. Durante los días previos al congreso hubo jugadas poco limpias. Como la de Pablo Echenique, responsable de Organización. Este había diseñado un modelo de votación para favorecer al señor Iglesias. El señor Iglesias ganó con 37 consejeros frente a los 23 del señor Errejón y los 2 para los Anticapitalistas. Las heridas siguen abiertas, la desconfianza también y las secuelas están por ver. Veremos si hay purgas.

María Irigoyen ha sido diputada europea y senadora socialista por Soria.

EL PASADO QUE TE ESPERA

Irene Vallejo Moreu

La memoria de los muros

VIVIMOS en varias épocas a la vez: la era tecnológica y los viejos tiempos. Cuando creíamos que los únicos muros del futuro estarían en Facebook, vuelven con fuerza los anticuados telones de acero y hormigón.

El muro más ambicioso jamás concebido es la Gran Muralla china: más de veinte mil kilómetros de fortificaciones construidas y reconstruidas a lo largo de once siglos. Millones de trabajadores murieron durante las largas obras. Fue edificada para proteger al rico imperio chino de agresiones exteriores, pero resultó poco eficaz y no consiguió frenar las invasiones de Gengis Kan ni el ataque manchú. La historia de esta quimérica fortaleza es toda una lección sobre la falsa seguridad de las vallas. Como escribió Heráclito, los pueblos deben combatir más por la ley que por las murallas de su ciudad. Los muros no nos salvan, su única función es proteger los miedos: dibujan una línea imaginaria entre nosotros y los otros, entre la civilización y la presunta barbarie. Se construyen hacia el interior, creyendo que se puede encerrar fuera a los demás. En realidad, los prisioneros mentales son los de dentro.

CON DNI

Fermín Bocos

Vuelve la pinza

DE la calle vienen y la calle añoran. A juzgar por la victoria de las tesis de Pablo Iglesias (60%) sobre las defendidas por Íñigo Errejón (38%), Podemos está y seguirá en el Congreso, pero al grueso de sus militantes y a buena parte de sus diputados el Parlamento les viene grande. O, según se mire, pequeño. Los seguidores de Pablo Iglesias parecen sentir nostalgia de las acampadas del 15M y de las asambleas de la Facultad de Políticas. Solo así se explica el triunfo de los documentos que abogan por la confrontación con el sistema (Iglesias) frente a los que postulaban la transformación del sistema desde dentro de las instituciones (Errejón).

La victoria de Iglesias confirma que Podemos más que un partido, sigue siendo un movimiento. Utópico en algunos de sus objetivos, ingenuo en muchos de sus enunciados y confuso en orden a los medios que propone para acceder al poder. Para «asaltar los cielos», por decirlo cediendo a la retórica de Pablo Iglesias. El triunfo de sus postulados permite pronosticar una etapa de confrontación dentro y fuera

del Parlamento. Confrontación que le vendrá muy bien a Rajoy, recién reelegido líder del PP.

Su antagonismo con Iglesias nos deparará grandes mañanas de titulares los miércoles en las sesiones de control al Gobierno. Se retroalimentan. Sin decirlo abiertamente, comparten objetivo: debilitar, erosionar, laminar y si la cosa les saliera bien, acabar con el PSOE. Estamos ante Versión 2:0 de la «pinza» de Julio Ánguita, el padre putativo de Podemos.

La vida nos enseña que cuando una puerta se cierra suele quedar abierta una ventana. Tarea del PSOE sería aprovechar la polarización de la vida política española entre Podemos y el PP para recuperar el centro izquierda y comparecer ante la opinión ciudadana como un partido de gobierno. Un partido capaz de actuar como valedor de los excluidos por la crisis y de las clases medias maltratadas por las reformas laborales y fiscales introducidas por el PP en la pasada legislatura. Para ello, en primer lugar, deberían decidir cuanto antes qué quieren ser y a quien confían el timón de la nave. No lo tienen fácil.